



EXPOSICIÓN

El mundo de Ángeles Santos

Fue considerada un genio cuando pintó su cuadro 'Un mundo' con 18 años. Ahora tiene 91. El Patio Herreriano de Valladolid le dedica una muestra de esta etapa

Un cuadro de ciencia ficción. 'Un mundo', en el que la tierra no tiene forma redonda, sino de cubo, y bajo el que unos seres sobrenaturales crean las estrellas con la luz del sol. Junto al cuadro, su autora, una mujer, la pintora Angeles Santos (Portbou, 1911), de 91 años, a la que el Museo Patio Herreriano de Valladolid le dedica, hasta el próximo 11 de enero, una exposición de los cuadros que pintó entre 1928 y 1930, y que causaron un gran revuelo en el panorama intelectual

y de vanguardia de la época. La presentación de 'Un mundo' en el IX Salón de Otoño madrileño en 1929 convirtió a la artista en una de las personas más interesantes del panorama artístico quien, al año siguiente, en el mismo evento, tenía una sala dedicada por entero a ella.

Fue precisamente Valladolid, donde ahora se la recuerda, la ciudad en la que Angeles Santos, que contaba entonces con 17 años, vivió dos años de exacerbada y frenética inspiración dando como resultado cerca de 40 obras que se han defini-

do dentro del ámbito del surrealismo, bajo la influencia de la Nueva Objetividad Alemana. Entre ellos figuran obras emblemáticas como 'Tertulia', 'Familia cenando', 'Lilas y calavera', 'La tía Marieta' o 'Niños en el jardín'.

Para Angeles Santos, su estilo era el de la imaginación, virtud que desarrolló con tal potencia que la condujo a una crisis que paralizó por muchos años su actividad pictórica. "Tuvo una crisis de tanto trabajar, tan joven, y esos cuadros tan tremendos dejan huella. Esa crisis la tienen los artistas porque dicen que no tienen inspiración, pero ella sí la tenía, pero no quería pintar con la imaginación, sino realista", comenta su hijo, el también pintor Julián Grau Santos.

El reconocimiento de intelectuales

Fue una tarde en la que, "habiéndose ido de la realidad", se fue a caminar por el río en busca de Dios, perdiéndose por el campo. "Qué contenta estoy de dejar por fin, el baño civilizado en bañeras blancas (...) huyendo de que me quieran convertir en un animal casero", escribió a su admirador, Ramón Gómez de la Serna, con quien mantenía correspondencia. Fue este episodio el que dio fin al periodo frenético de la artista. Tras esta experiencia Angeles Santos estuvo internada durante un mes en un centro psiquiátrico de Madrid, lo que provocó la publicación de un artículo de Ramón Gómez de la Serna en 'La Gaceta literaria' en el que mostraba su indignación con esta decisión paterna: "La responsabilidad es extraordinaria si el recluso es un ser al que ya le venía pequeño el mundo: un artista que volaba, y para el que ni el vuelo le era suficiente; un alma que se sentía esclava aun en el mundo libre".

Estas palabras ponen de manifiesto el especial espíritu de la

Ángeles Santos ante su cuadro 'Un mundo'. La pintora, de 91 años, creó este cuadro cuando tenía 18, convirtiéndose en un fenómeno en el panorama intelectual de la época.





Cuando cambió su forma de pintar fue olvidada



Izquierda, detalle de 'Laderas del Tibidabo', obra de su etapa más impresionista. Arriba, 'La tertulia', otra de sus obras clave en el periodo de 1928 a 1930.

pintora. "Hay que tener en cuenta que ella no es corriente, no es una persona normal, porque vive fuera de la realidad, es un personaje especial. Es un tema tan obsesivo para mí que ya no sé qué decir", añade su hijo.

Como Ramón Gómez de la Serna, muchos otros intelectuales de la época se fijaron en ese 'genio' y avalaron la buena acogida de su obra. Federico García Lorca, Francisco de Cossío o Jorge Guillén, entre otros, se interesaron en conocer a la prometedora artista. Así, la muestra de Valladolid incluye un apartado dedicado al entorno de la pintora donde se pueden ver algunos textos de los citados intelectuales publicados en periódicos locales, además de una serie de obras de artistas de la época como Dalí, Gutiérrez Solana o Gregorio Prieto.

Tras una crisis de tanto pintar, Ángeles Santos es ingresada en un psiquiátrico

Con este panorama parecía difícil pensar que Angeles Santos fuera a caer en el olvido de la forma en que lo hizo, si bien es cierto que, tras la crisis y con la guerra civil por medio, fueron muchos los años en los que no dio rienda suelta a su creatividad. Además, ella misma se encargó de destruir algunos de esos cuadros de adolescencia. "Mi madre salió de la depresión cuando se casó con mi padre, y fue entonces cuando cambió de manera de pintar, porque ya no quería pintar tan triste, sino más alegre y más normal",

comenta Grau Santos.

Y es que a Angeles Santos, cuando se casó con el pintor Emili Grau Sala, en 1936, se le abrió un mundo de posibilidades al conocer, a través de la obra de su marido, todo lo que ofrecía la influencia del

estilo impresionista y su dedicación al color, estilo del que hace gala asimismo su hijo, Grau Santos. La separación de su marido, con quien vuelve definitivamente en los años sesenta, durante 25 años, y su maternidad, determinaron también las etapas en las que pintaba.

En esta nueva temporada pintó cuadros completamente diferentes a los que la dieron a conocer, pero no por ello carentes de valor artístico. Sin embargo, este matiz parece haber sido obviado por buena parte de la crítica que, quizás, ha buscado en ella algún resquicio de esos cuadros tan cargados de imaginación. "Ella fue muy reconocida cuando empezó a pintar pero después de la guerra fue injustamente olvidada, y eso que ella ha seguido exponiendo, pero sólo la recuerdan como la pintora que fue. El cambio en la forma de pintar está considerado como una decadencia. El reconocimiento que tiene es por parte del público que compra sus cuadros, pero no de la crítica", explica Grau Santos.

VIRGINIA ZORRILLA